

EL FRUTO DEL ESPÍRITU

4

LAS CARTAS DE PABLO

CARTAS DEL NUEVO TESTAMENTO

Lectura bíblica: Gálatas 5:16-26; 6:1-10; Juan 15:1-17

Texto para memorizar: Gálatas 6:10

Objetivo: enseñar acerca del fruto del Espíritu e incentivar a los niños a que lleven fruto en su vida.

Querido maestro:

«*Ciertamente les aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, se queda solo. Pero si muere, produce mucho fruto*» (Jn12:24).

Jesús habló de sí mismo como el grano de trigo que tenía que morir para llevar fruto. Dicha figura se aplica también a la vida del creyente. Sólo si estamos dispuestos a morir al «yo» y dejar que Cristo viva plenamente en nosotros, podemos llevar fruto.

En Apocalipsis 22:2 leemos del árbol de la vida que produce doce frutos, dando cada mes su fruto, y cuyas hojas son para sanidad de las naciones.

Hoy no hablaremos del árbol de la vida, sino del fruto que el Espíritu Santo quiere producir en la vida del creyente. Si gusta, puede usar como ilustración el árbol de la vida o la figura que usó Jesús de la vid y las ramas.

Pablo escribió a los hermanos en Galacia sobre este asunto, enseñándoles que no somos salvos ni llevamos una vida fructífera con nuestras propias fuerzas. Ellos todavía pensaban a la manera judía, que la justificación era por obras. Pero Pablo les hizo ver que la ley no puede salvar; sólo condena.

Cristo nos salva del pecado y el Espíritu Santo produce en nuestra vida el fruto de amor (alegría, paz, paciencia, etc.).

Las ramas de una vid no tienen que «esforzarse» para producir uvas. Simplemente descansan en la vid y un día menos pensado cuelgan de ellas racimos de deliciosas uvas. Así el creyente que vive unido a Cristo produce fruto.

Idea: ponga en agua una pepa de palta (aguacate) para que los niños vean cómo le van creciendo raíces, tallo, y hojas. Necesitará esa planta para ilustrar la lección 20. (*Puede usar nabos o betarraga.*)

Bosquejo de la lección

1. La semilla produce fruto
2. El árbol de la vida
3. El Espíritu produce fruto en nuestra vida
4. Explicación del fruto del Espíritu

Para captar el interés

Había una vez dos semillas que vivían entre muchas otras semillas (*ilustre con arvejas secas*).

Una de ellas era muy orgullosa y pensaba que era la semilla más hermosa del mundo. La otra semilla era humilde y obediente.

Un día el dueño de las semillas decidió sembrarlas.

—Yo no quiero que me metan en la negra y sucia tierra—protestó la semilla orgullosa—. Se va a ensuciar mi lindo vestido.

—A mí me han dicho que nos vamos a volver unas lindas plantas si nos siembran—dijo la semillita humilde.

—Yo estoy bien así—dijo la otra semilla.

Tan desobediente y orgullosa era esa semilla, que se fue rodando para otro lado, lejos de la tierra y del sembrador. Nunca llegó a ser nada más que una semilla.

La otra semilla, muy obediente dejó que la sembraran. Los primeros días sintió frío en la tierra oscura, pero se fue acostumbrando al frío y a la oscuridad.

Más tarde, el sol calentó la tierra y la lluvia la mojó con sus suaves gotas hasta que la semilla empezó a crecer. Después de algunas semanas era una pequeña planta. Siguió crecido hasta que le brotaron flores y fruto.

La semilla orgullosa se murió por ser desobediente, pero la otra semilla llevó mucho fruto.

Lección bíblica

(Abra el sobre número 4.) Hoy vamos a aprender algo que Pablo escribió en su carta a los hermanos que vivían en Galacia: la carta a los Gálatas. Busquen en su Biblia Gálatas 5:22 y 23. Leamos juntos esas palabras acerca del fruto del Espíritu Santo.

Cuando se siembra una semilla crece una planta, según la semilla que se ha sembrado. Puede ser verduras, frutas o flores. (Hable de alguna experiencia que tenga de siembra y cosecha.)

Yo tenía una vez un árbol manzano (ponga un ejemplo típico de su lugar) y cada vez que daba fruto, eran manzanas. Si me antojaba comer naranjas, no podía ir a mi árbol a recogerlas. Mi árbol sólo daba manzanas.

Pero hay un árbol que da diferentes frutos. Sí, es verdad; da un fruto distinto cada mes. Uvas, manzanas, plátanos, naranjas, peras, etc.

¿Dónde crece ese árbol? ¿Les gustaría probar uno de sus frutos? Será cuando lleguen al cielo. Allí está ese árbol y se llama el «árbol de la vida» (Ap 22:2).

El fruto del Espíritu Santo

En la carta que nos toca estudiar hoy (Gálatas), el apóstol Pablo habla de un fruto muy especial: el fruto del Espíritu Santo.

¿Recuerdan lo que les conté acerca de Juan Cualquiera? (vea la lección 3). Cuando él invitó al Señor Jesús para que viniera a vivir en su casa-corazón, el Espíritu Santo trajo muy buenos amigos consigo: amor, alegría, paz, y otros más. Con esos amigos, Juan Cualquiera fue muy feliz.

(Use los dibujos del fruto del Espíritu Santo, una hoja por fruto, o haga un dibujo grande en la pizarra, como el árbol en la página 3. Explique sencillamente acerca de quién es el Espíritu Santo: la tercera persona de la Trinidad, nuestro Ayudador, la persona de Dios que está con nosotros en la tierra.)

Digamos que tú eres como este árbol. Cuando el Espíritu Santo vive en tu vida, el «árbol» da el fruto del cual escribió Pablo a los gálatas. Veamos ese fruto:

- **Amor:** los dos principales mandamientos tratan sobre el amor a Dios y el amor al prójimo (explíqueme acerca de esto: Marcos 12:29-31).
- **Alegría:** vivir con Jesús nos llena de alegría. (En la lección 6 trataremos este tema.)
- **Paz:** los niños pueden practicar la paz, si dejan de pelear con sus amigos y sus hermanos.
- **Paciencia:** en Gálatas 6:9 Pablo escribió que no debemos cansarnos de hacer bien. Eso es tener paciencia.
- **Amabilidad:** significa ser amable en el trato unos con otros.

- **Bondad:** Jesús quiere que seamos buenos, obedientes, y respetuosos.
- **Fidelidad:** seamos fieles y obedientes a Jesús.
- **Humildad:** es lo contrario al orgullo y la vanidad. Jesús nos ayuda a ser humildes y buenos.
- **Dominio propio:** este es el fruto que nos ayuda a decir «no» a las cosas que no agradan a Dios.

Aplicación

¿Recuerdan lo que les dije de la semilla orgullosa? No quería que la sembraran en la tierra y por eso se murió sin servir para nada.

¿Qué pasó con la otra semilla? Llegó a ser una linda planta.

Cada uno de ustedes es como una semilla. Si no entregan su corazón al Señor se parecen a la semilla orgullosa. Ella quería hacer todo a su manera.

Si entregan su vida a Jesús serán como la semilla que creció y llevó mucho fruto. Repasemos una vez más el fruto del Espíritu Santo.

El texto para memorizar nos muestra lo que haremos al llevar el fruto del Espíritu Santo (repasen el texto para memorizar varias veces). En lo posible, haremos bien a todos.

¿Quieres que tu vida sea como un hermoso árbol lleno de ricos frutos? ¡Entrégate hoy mismo al Señor Jesús! (Haga una invitación a los niños que deseen entregar su vida a Cristo.)

Texto para memorizar

*Siempre que tengamos la oportunidad,
hagamos bien a todos.*
Gálatas 6:10

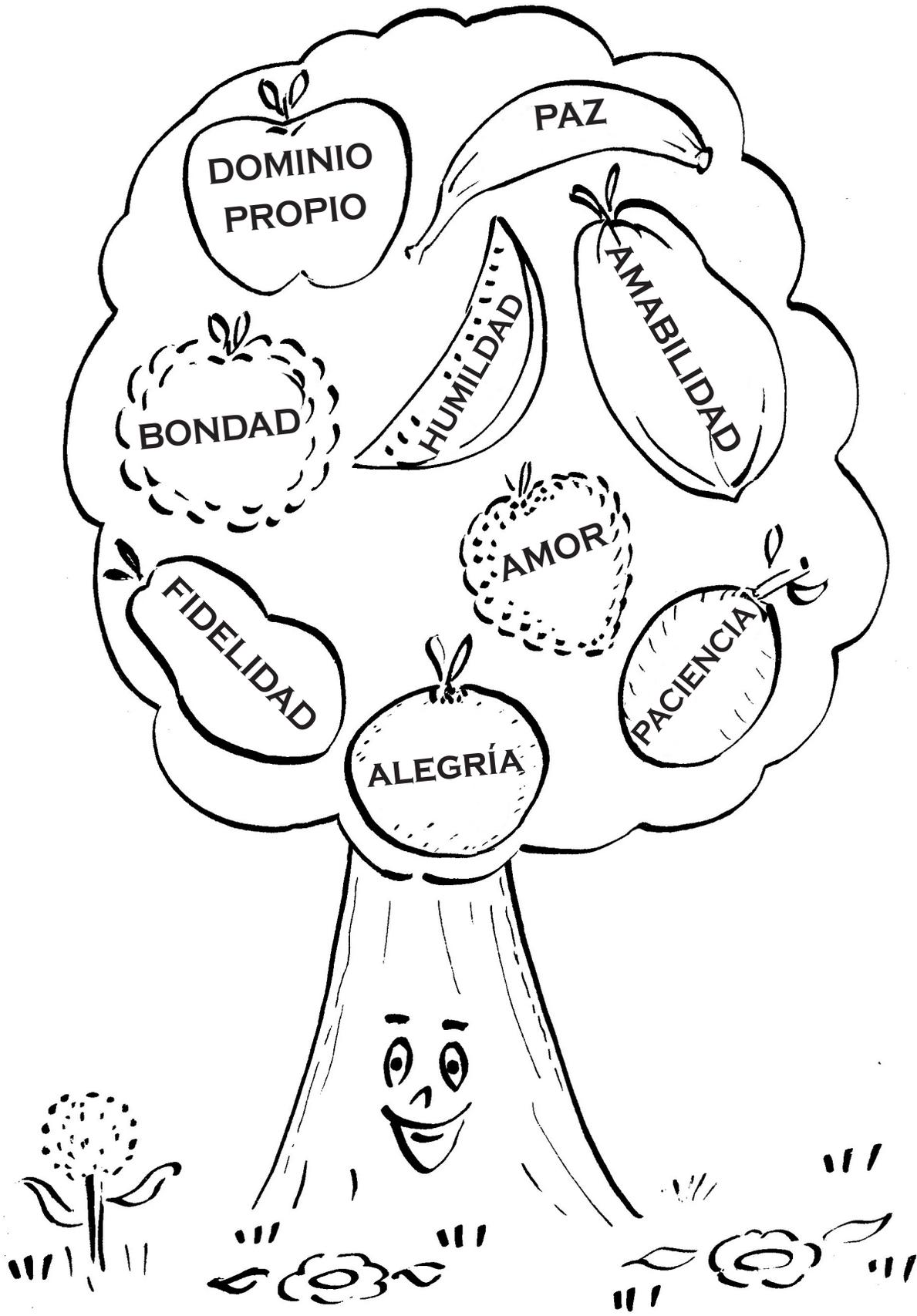
Actividad creativa

Saque copias para que cada niño reciba un marcador con el fruto del Espíritu Santo. Usted tiene la opción de escoger entre 3 ó 6 por hoja. O deles el dibujo del árbol para que escriban allí en fruto del Espíritu.

Ayudas visuales

1. Dibujo del árbol con el fruto del Espíritu
2. Lista del fruto del Espíritu
3. Texto para memorizar
4. Conjunto de frutas con el fruto del Espíritu Santo, en blanco y negro o en color.

El fruto del Espíritu Santo



El fruto del Espíritu

AMOR

ALEGRÍA

PAZ

PACIENCIA

amabilidad

bondad

fidelidad

HUMILDAD

DOMINIO PROPIO

**Siempre que
tengamos
la oportunidad,
hagamos bien
a todos.**

Gálatas 6:10